



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARIA

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Imágenes de cambio y principio de conservación y mutación de la energía social en Albert Hirschman

Año
2019

Autor
Carrión, Gonzalo

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Carrión, G. (2019). *Imágenes de cambio y principio de conservación y mutación de la energía social en Albert Hirschman*. 1er Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, articulando diálogos políticos y académicos en Ciencias Sociales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Imágenes de cambio y principio de conservación y mutación de la energía social en Albert Hirschman

Línea temática: Debates sobre teorías y metodologías en las ciencias sociales

Autor: Carrión, Gonzalo

Dependencia Institucional: UNVM

Palabras claves: Albert Hirschman, Imágenes de cambio, Principio de conservación y mutación de la energía social.

Introducción

El presente trabajo se incluye en una serie de indagaciones acerca del pensamiento de Albert Hirschman (1915-2012) en torno a la acción humana y el desarrollo económico. Hirschman es reconocido por su insistencia en “complicar la economía” (Hirschman, 2013) y traspasar las fronteras disciplinarias tratando de sacar a la luz racionalidades ocultas, consecuencias no deseadas y consecuencias deseadas pero no alcanzadas de las acciones humanas en los procesos de cambio social. En diálogo constante con la sociología, la política, la antropología, la filosofía y la psicología, puede decirse que buena parte de sus categorías analíticas anticipan investigaciones recientes en el ámbito de la *Behavioral Economics*, aunque desde un enfoque diverso (Hargreaves Heap, 2016).

En este caso se propone retomar el tratamiento hirschmaniano de las “imágenes de cambio” de las sociedades como elementos fundamentales en la constitución de una “perspectiva de crecimiento” que permita comprender el proceso de cambio social en pos del desarrollo, según su exposición en *La estrategia del desarrollo económico* (1958). A partir de allí, se reparará en algunos conceptos fundamentales del texto *Interés privado y acción pública* (1982) como pasaje necesario para abordar luego el ensayo *Avance en colectividad* (1984) y analizar particularmente el denominado “principio de conservación y mutación de la energía social”; principio que es utilizado para explicar el surgimiento de la acción colectiva en ciertos “experimentos” de desarrollo popular latinoamericanos.

Así, se propondrá una interpretación de dicho principio a la luz de la concepción secuencial del cambio social a partir de las imágenes de cambio presentes en la obra de 1958. Esta interpretación implica poner de relieve tanto el proceso de formación de expectativas de los agentes como así también considerar los factores emocionales vinculados con la dinámica del cambio social, cuestiones éstas que no siempre han sido

suficientemente integradas desde la teoría económica convencional y que en la actualidad cobran especial interés.

Imágenes de cambio en *The Strategy of Economic Development*

En su libro pionero de 1958 Hirschman discute con las visiones sobre el desarrollo equilibrado que buscan un “primer motor” que de manera automática conduzca a los países subdesarrollados hacia la senda del crecimiento. El problema del desarrollo, según entiende, no radica tanto en algún o algunas cosas a obtener, sino en lograr un *factor de unión* entre los recursos disponibles en pos del desarrollo. Este *factor de unión*, dice Hirschman: “Parece consistir en una “perspectiva de crecimiento” que comprende el deseo del crecimiento económico y la percepción de la naturaleza esencial del camino que lleva hacia él” (1961, 22). Dicha “perspectiva de crecimiento” sólo se adquiere gradualmente en y a través del mismo proceso de desarrollo, es decir que se alcanza de manera secuencial, y depende de las tensiones entre tres elementos: las distintas “imágenes del cambio” de las sociedades, la formación y condicionalidades de las expectativas del cambio, y el proceso concreto de toma de decisiones.

La clasificación hirschmaniana entre dos tipos de “imágenes del cambio” para las sociedades, obliga a pensar la elaboración y ejecución de proyectos de desarrollo teniendo en cuenta el *significado* que las propias sociedades dan al proceso de cambio. Así, distingue entre la imagen de cambio enfocada al grupo (*group-focused*), y aquella enfocada al individuo (*ego-focused*). En el primer caso, el cambio se entiende como progresivo sólo si los individuos mantienen sus posiciones relativas y el crecimiento se manifiesta en el conjunto de la sociedad como un todo, de manera tal que la actuación individual diferenciadora es desalentada. Hirschman sostiene que este tipo de imagen puede efectivamente favorecer el desarrollo, aunque bajo ciertas condiciones, puesto que “debe tenerse mucho cuidado para no violar la única “imagen” de cambio aceptable. La creencia o la sospecha, por muy equivocada que sea, de que un proyecto conducirá al enriquecimiento individual y no a beneficios colectivos, bien puede significar su fracaso” (1961, 24). Esto explica que, bajo dicha imagen de cambio, la realización de ciertos proyectos de desarrollo sea difícil de lograr. Pero mucho más difícil aún, afirma Hirschman, es la aceptación de programas a gran escala que impliquen transformaciones

estructurales complejas, ya que, por su propia naturaleza, este tipo de programas generan desequilibrios socio-económicos notables.

Según la imagen enfocada al individuo, en contraposición, las posibilidades de progreso son referidas por el individuo exclusivamente a sí mismo, sin remitirse a lo que ocurra con la sociedad. Hirschman reconoce que, en principio, parecería que esta última imagen fuese más acorde con la idea de la economía convencional acerca de la relación entre “búsqueda del mejoramiento de la propia condición” y crecimiento económico. Sin embargo, afirma:

Existen varias razones para pensar que la imagen del cambio enfocada al individuo es enemiga del desarrollo. En primer lugar, el éxito se concibe no como resultado de la aplicación sistemática del esfuerzo y la energía creadora, combinada posiblemente con “un poquito de suerte”, sino debido ya sea a una suerte tremenda o a engañar a los demás con ardides bien planeados. (1961, 27)

Asimismo, recurriendo a la idea del empresario schumpeteriano, afirma que economistas e historiadores “han considerado que el empresario innovador es, principalmente, un egocentrista” (1961, 28), y se han olvidado de otra característica ‘necesaria prácticamente’ de dicha figura: “la habilidad para conseguir un acuerdo entre todas las partes interesadas” (1961, 28). Esta habilidad para lograr la cooperación es la que proyecta el empresario anteponiendo la imagen de cambio enfocada al grupo por sobre la enfocada al individuo, de modo tal que la ausencia de dicha habilidad en los países subdesarrollados puede comprenderse, precisa y paradójicamente, por el predominio de esta última imagen de cambio.

La importancia asignada a las imágenes de cambio en las sociedades estará presente a lo largo de toda la obra hirschmaniana, dada su preocupación por superar las concepciones estático-comparativas entre estadios sociales y comprender la dinámica del proceso de cambio en sí. En este sentido, puede decirse que su enfoque general del desarrollo se centra en la acción humana y, como tal, en la conformación de imágenes de cambio, dentro de las cuales no sólo influyen el cálculo racional de expectativas, sino también factores emocionales y volitivos que condicionarán tanto el ritmo como la dirección del proceso de cambio.

La fenomenología de la acción colectiva en *Shifting Involvements*

En el libro de 1970, *Exit, Voice and Loyalty*, Hirschman intenta comprender la dinámica de empresas, organizaciones y Estados a partir de la tensión entre su deterioro y las respuestas que ante esa situación las entidades pueden brindar. Este estudio aporta elementos importantes para comprender la acción colectiva que luego serán retomados y ampliados desde una perspectiva diacrónica en *Shifting Involvements* (1982). En dicho texto, trata de identificar los mecanismos detrás de los ciclos que presentan las sociedades en torno a la vida privada y la participación pública, es decir, a la dinámica social oscilante entre el interés individual y la acción colectiva. Así Hirschman presenta su ensayo como “una *fenomenología* de la participación y la decepción que trata de explicar los desplazamientos de los intereses privados a la acción pública y viceversa” (1986a, 16). Hirschman tiene clara consciencia de que, desde una perspectiva económica convencional, su estudio se enfrenta con el problema del cambio de preferencias –de la actividad privada a la pública o, más en general, del bien A al bien B–, y reconoce que este problema no ha sido suficientemente tratado, ya que comúnmente en economía se trabaja a partir de preferencias dadas (1986a, 17).

Esa manera de entender el cambio de preferencias en términos procesuales parte de la siguiente tesis fundamental:

[L]os actos de consumo, al igual que los actos de participación en los asuntos públicos, que se realizan porque se espera obtener así una satisfacción, también generan decepción e insatisfacción. Esto ocurre por razones diversas, en formas diferentes y en grados distintos, pero en la medida en que la decepción no se elimine totalmente por un ajuste instantáneo de las expectativas hacia abajo, todo patrón de consumo o de uso del tiempo lleva consigo, como dice la metáfora establecida, “las semillas de su propia destrucción”. (1986a, 18-19)

Importa destacar que para explicar esta dialéctica entre consumo y decepción Hirschman supone que los individuos realizan una *proyección* antes de la ejecución concreta de una actividad cualquiera. Entre los elementos que conforman dicha proyección se encuentran las imágenes mentales o expectativas sobre la actividad a realizar y el nivel de satisfacción que se obtendrá a partir de ella. La diferenciación entre las expectativas de satisfacción generadas por la proyección de la actividad y la obtenida al ejecutar la actividad en sí permite entender la posibilidad de la decepción o su contrario (1986a, 20).

De manera categórica Hirschman explicita su enfoque como contraposición a las asunciones habituales tanto en sociología como en economía:

El mundo que estoy tratando de entender en este ensayo es un mundo donde los hombres creen que desean una cosa y cuando la obtienen descubren con desaliento

que no la desean tanto como creían o no la desean en absoluto, y que en realidad desean otra cosa, cuya existencia casi ni sospechaban. Nunca operamos en términos de una jerarquía comprensiva de valores establecidos por algún psicólogo que investigue las diversas actividades y “necesidades” de la humanidad, sino que en cualquier punto dado de nuestra existencia real –y eso se aplica a menudo también a sociedades enteras– perseguimos algunas metas que luego son sustituidas por otras. (1986a, 29-30 Destacado en el original)

Al complejizar la comprensión de la acción humana incluyendo la posibilidad de reflexión crítica, evaluación y modificación de las elecciones de los agentes Hirschman aboga por un abordaje “posibilista” del cambio social¹, en el cual se otorgue a “la percepción, la autopercepción y la interpretación humanas, el papel que les corresponde en el desarrollo de los acontecimientos” (1986a, 14).

El principio de conservación y mutación de la energía social en *Getting Ahead Collectively*

A principios de 1983 Hirschman pasó casi cuatro meses visitando proyectos de desarrollo popular radicados en distintos países de Latinoamérica financiados por la Fundación Interamericana. A partir de esa experiencia publica en 1984 el ensayo titulado *Getting Ahead Collectively*, cuya traducción castellana fue *El avance en colectividad: Experimentos populares en América Latina* (1986b). En el prólogo del libro el autor aclara que al haberlo escrito muy rápidamente no pudo consultar la bibliografía reciente sobre cooperativas y desarrollo popular, por ello, advierte, el texto debe leerse como “libro de viaje razonado, y no como tratado erudito” (1986b, 8). No obstante, resulta interesante analizar la comprensión de los procesos de desarrollo popular por parte de Hirschman a la luz de sus anteriores contribuciones al ámbito del desarrollo económico y, en general, del cambio social, ya que aparecen aquí esbozos de teorizaciones importantes para las ciencias sociales.

En los capítulos III y IV del ensayo Hirschman se ocupa del surgimiento de la acción cooperativa mediante distintos casos de desarrollo popular². En el primero reúne ejemplos en los que la acción se genera por una agresión externa previa, sea de la naturaleza o del

¹ Sobre el “posibilismo” hirschmaniano puede verse: Lepenies (2008), Valencia Agudelo (2013), Furió-Blasco (1998) y Meldolesi (1997).

² Cabe aclarar que una parte del capítulo IV había sido publicada como artículo en *Grassroots Development* con el título “The Principle of Conservation and Mutation of Social Energy” (vol. 7, núm. 2).

Estado. En el segundo, en cambio, se intenta entender la acción colectiva sin el recurso al factor de agresión externa, y en este contexto Hirschman presenta lo que denomina “principio de conservación y mutación de la energía social”. Dicho principio intenta dar cuenta de la constatación empírica según la cual, en la mayoría de los casos pertenecientes al grupo de los proyectos no generados mediante una agresión externa, las personas más comprometidas con la causa habían participado previamente en otras experiencias colectivas –algunas incluso más intensas– que, sin embargo, no habían logrado su cometido. De esta manera, dice Hirschman:

Es como si la anterior aspiración a un cambio social por parte de los protagonistas, su tendencia a la acción colectiva, no les hubiese abandonado aun si los movimientos en que participaron hubiesen abortado o sido extinguidos. Más adelante, esta “energía social” vuelve a entrar en actividad pero es probable que tome alguna forma muy distinta. Por tanto, puede ser muy difícil notar que nos encontramos aquí ante un tipo especial de secuencia, una *renovación* de energía, antes que un nuevo estallido. Me referiré a este fenómeno como el Principio de Conservación y Mutación de la Energía Social. (1986b, 56-57 Destacado en el original)

Al menos tres cuestiones interesa destacar de la cita anterior. En primer lugar, la presentación de esta situación como una *secuencia*. En segundo lugar, la idea según la cual una acción de cambio social anterior puede convertirse en una tendencia y así derivar en acciones futuras diversas aunque en el mismo sentido. En tercer lugar, que dicha secuencia corresponde a un *tipo especial* en tanto *renovación*.

La primera cuestión importa puesto que remite a la búsqueda de secuencias que caracteriza el pensamiento hirschmaniano ya desde la *Estrategia* y que en su momento lo distanció de las concepciones del desarrollo equilibrado, poniendo como eje para entender los procesos de desarrollo económico precisamente los desequilibrios entre sectores y regiones y las diversas secuencias entre eslabonamientos de diversos tipos y en diferentes momentos.

La segunda cuestión permite vincular también este texto con la trilogía del desarrollo hirschmaniano y su enfoque centrado en la acción humana, particularmente expresado en la noción de la “mano encubridora” en *Development Projects Observed* (1967)³. Al subestimar las posibles dificultades que podrían conllevar los proyectos de desarrollo y, a la vez, subestimar la capacidad creativa de los agentes para resolver dichas dificultades cuando se presentan, la mano encubridora posibilita no sólo el impulso a la acción inicial,

³ Al respecto puede verse: Alacevich (2017), Feinstein (2017) y Flyvbjerg (2016).

sino también una especie de hábito que facilita el proceso de toma de decisiones de desarrollo:

[U]no de los beneficios indirectos de los proyectos consiste precisamente en el aumento de la disposición de quienes toman las decisiones a enfrentar las dificultades e incertidumbres. La Mano Encubridora constituye esencialmente un mecanismo que permite que *el temeroso de los riesgos los acepte* y que en el curso del proceso se vuelva menos temeroso. (1969, 26)

La tercera cuestión, se relaciona con el enfoque “posibilista” hirschmaniano en tanto que el autor no pretende presentar el principio como una ley universal, sino más bien como una excepción a lo que comúnmente suele ocurrir ante el fracaso en un proyecto de acción colectiva, es decir, el abandono y quizás el retiro hacia la esfera privada, según el tratamiento de la problemática de los ciclos privado-público-privado en *Shifting Involvements* (1986b, 57)

El caso destacado que Hirschman presenta para ilustrar su principio es el de la cooperativa Cristo Rey, perteneciente a un grupo de pescadores en la costa del Caribe de Colombia. Lo particular del caso es que antes de dedicarse a la pesca, los aldeanos habían sido campesinos y participaron activamente de las iniciativas de reforma agraria mediante la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), impulsada por el gobierno de Carlos Lleras Restrepo, en pos de la ocupación y utilización de tierras ociosas. No obstante, con el cambio en la situación política a partir de 1975, el objetivo de dicho proyecto social quedó trunco. Sin embargo, los campesinos se mantuvieron en contacto y compartieron la inquietud de dedicarse a la pesca formando para ello la cooperativa. Según Hirschman, “[l]os miembros de la cooperativa ciertamente percibieron una conexión entre su primera acción colectiva y su fracaso, por una parte, y la cooperativa pesquera y su éxito, por la otra” (1986b, 62). Aunque dicha conexión pueda interpretarse de diversas maneras, lo que interesa señalar es que la primera experiencia de cooperación generó un conjunto de condiciones que allanaron el camino para la segunda experiencia. Dice el autor:

Habiendo cooperado en la toma de tierras, los campesinos de Cristo Rey habían practicado la cooperación al nivel más rudimentario; habiendo disipado así la desconfianza mutua, forjado una comunidad y –tal vez lo más importante– creado una *visión del cambio*, estaban ahora capacitados para unir esfuerzos que requerían mucha mayor complejidad y persistencia. (1986: 64)

Dentro de los elementos que subyacen al principio hirschmaniano de conservación y mutación de la energía social se encuentran, pues, tanto factores cognitivos como emocionales. En efecto, así como había hecho ya en la *Estrategia* –y en el resto de la trilogía– Hirschman prioriza la generación de “imágenes de cambio” a la hora de comprender tanto la potencia como el sentido del cambio social iniciado. Pero igualmente entiende que un aspecto crucial en el inicio y sostenimiento del proceso es el factor emocional presente en los tipos de vínculos que se establezcan entre los participantes del proyecto, de ahí su insistencia –y es interesante mostrarlo como lo hace, desde una perspectiva negativa y otra positiva– tanto en “disipar la desconfianza” como en “forjar una comunidad”.

Hirschman es consciente de las limitaciones que la formación convencional del economista impone a la hora de reconocer la relevancia de tales factores. Por ello, al mencionar una experiencia de desarrollo popular en la producción de telas y calzados llevada adelante especialmente por mujeres en Bogotá afirma:

La secuencia que aquí aparece no es muy distinta de las que antes analizamos. La experiencia común de la invasión de tierras en Cristo Rey que condujo a otras formas más complejas de cooperación es reemplazada por la experiencia común de seguir unidas durante un curso, de *conocerse y simpatizar*. [...] Como economista, yo había esperado que la necesidad de movilizar una *cantidad mínima de capital* se encontraría en la base al menos de algunas de estas empresas cooperativas administradas por los trabajadores. Pero resultó, nuevamente, que *una necesidad más fundamental es alguna experiencia que disipe el aislamiento y la desconfianza mutuas*. (1986b: 71 Lo destacado es nuestro)

Por último, cabe señalar la relación que el propio autor establece entre este principio y otro de los conceptos acuñados en la trilogía, en este caso en *Journeys toward Progress: Studies of Economic Policy-Making in Latin America* (1963), el complejo de fracaso o “fracasomanía”. El mismo hace referencia al sesgo con que los latinoamericanos solemos evaluar experiencias de cambio social, considerándolos temerariamente como fracasos absolutos. Muchas veces, afirma Hirschman, dicho sesgo evaluativo tiende convertirse en profecía autocumplida, lo que complica la posibilidad de generar procesos de cambio progresivos. En este sentido, el principio de conservación y mutación de la energía social, de manera similar a lo realizado por la mano encubridora, cumpliría el rol de *factor compensador* a la hora de evaluar experiencias de desarrollo, puesto que, al poner de relieve la posibilidad de mantenimiento de las energías sociales y cooperativas, permite una re-evaluación de diversos experimentos cuyos objetivos primeros no pudieron

alcanzarse, pero que no por ello deben considerarse necesariamente lisa y llanamente como fracasos:

Mientras no se perciba que el principio está en operación, parecerá que un movimiento social que no ha alcanzado su objetivo preestablecido, como el movimiento por la reforma agraria en Colombia, es un fracaso indiscutible. Pero hay que alterar este juicio, al menos en parte, en cuanto se comprende que las energías sociales despertadas en el curso de tal movimiento no desaparecen de la escena, aunque el propio movimiento sí desaparezca. Estas energías quedan, por decirlo así, en *reserva* durante un tiempo, pero podrán servir de combustible después para movimientos tal vez muy distintos. Por consiguiente, en un sentido real, hay que dar crédito al movimiento original por los ulteriores avances o triunfos logrados por estos movimientos posteriores: ya no es posible considerarlo un fracaso *total*. (1986b: 69-70)

A modo de conclusión

En este trabajo se intentó poner en evidencia algunas relaciones entre el principio de conservación y mutación de la energía social, especialmente utilizado para entender ciertos procesos de desarrollo popular en países latinoamericanos, y los primeros aportes teóricos hirschmanianos vinculados con el desarrollo económico, en particular con la noción de “imágenes de cambio” en *Strategy*. Analizando dicha noción en la obra de 1958, haciendo referencia asimismo a otras conceptualizaciones propias de la trilogía del desarrollo (fracasomanía, mano encubridora), y pasando por la teorización del ciclo privado-público-privado en *Shifting Involvements*, puede entenderse el principio central de *Getting Ahead Collectively* como una de las tantas derivaciones del fecundo enfoque hirschmaniano del cambio social a partir de la complejización en la concepción de la acción humana. En efecto, al tratar de comprender los procesos de cambio *ad intra*, ya desde sus primeras contribuciones, Hirschman obliga a cuestionar y complementar asunciones fuertemente arraigadas en la economía convencional mediante el cruce de fronteras disciplinarias, lo que se condensa en un plexo terminológico tan creativo como potencialmente útil para la interpretación de fenómenos sociales.

En el caso particular que se analizó en este trabajo, pudo verse que la interacción entre imágenes de cambio, expectativas y factores emocionales como la simpatía y la creación de confianza, según Hirschman, no sólo son elementos importantes para comprender el desarrollo económico a nivel de las decisiones de las autoridades políticas y de

organizaciones no gubernamentales de escala considerable, sino también para entender la generación, evolución y significación social de proyectos de desarrollo popular. En última instancia esto se convierte en una nueva interpelación hirschmaniana en pos de “complicar la economía”.

Referencias bibliográficas

- Alacevich, Michele. 2017. Albert Hirschman’s approach of observation in “Development Projects Observed”. En L. Meldolesi y N. Stame (eds.), *For a Better World. Excerpts from the First Conference on Albert Hirschman’s Legacy: Theory and Practice*. Roma, IDE, pp. 75-82.
- Feinstein, Osvaldo. 2017. A Hirschmanian approach to development evaluation. En L. Meldolesi y N. Stame (eds.), *For a Better World. Excerpts from the First Conference on Albert Hirschman’s Legacy: Theory and Practice*, Roma, IDE, pp. 104-107.
- Flyvbjerg, Bent. 2016. The Fallacy of Beneficial Ignorance: A Test of Hirschman’s Hiding Hand, *World Development*, Vol. 84, pp. 176-189.
- Furió-Blasco, Elies (ed.). 1998. *Albert O. Hirschman y el camino hacia el desarrollo económico. Una antología de ensayos anteriores a “La estrategia del desarrollo económico”*. México: FCE.
- Hargreaves Heap, S. P. 2016. “Good and Bad” (not “Good or Bad”): Albert O. Hirschman as a Behavioral Economist. *Research in the History of Economic Thought and Methodology*, Volume 34B, 161-174.
- Hirschman, Albert O. 1958. *The Strategy of Economic Development*. New Haven: Yale University Press.
- Hirschman, Albert O. [1958] 1961. *La estrategia del desarrollo económico*. México: FCE.
- Hirschman, Albert O. [1963] 1964. *Estudios sobre política económica en América Latina (En ruta hacia el progreso)*. Madrid: Aguilar.
- Hirschman, Albert O. [1967] 1969. *El comportamiento de los proyectos de desarrollo*. México: Siglo XXI.
- Hirschman, Albert O. [1982] 1986a. *Interés privado y acción pública*. México: FCE.
- Hirschman, Albert O. [1984] 1986b. *El avance en colectividad. Experimentos populares en la América Latina*. México: FCE.

- Hirschman, Albert O. [1970] 2012. *Salida, voz y lealtad. Respuestas al deterioro de empresas, organizaciones y estados*. México: FCE.
- Hirschman, Albert O. [1985] 2013. Contra la simplicidad: Tres maneras fáciles de complicar algunas categorías del discurso económico. *Revista de Economía Crítica*, N° 15, 157-176.
- Lepenies, Philipp H. 2008. Possibilism: An Approach to Problem-Solving Derived from the Life and Work of Albert O. Hirschman. *Development and Change*, 39(3), 437–459.
- Meldolesi, Luca. 1997. *En búsqueda de lo posible. El sorprendente mundo de Albert O. Hirschman*. México: FCE.
- Sunstein, C. R. 2015. Foreword: Albert Hirschman's Hiding Hand. En A. O. Hirschman, *Development Projects Observed*, Washington, Brookings Institution, pp. vii-xiii.
- Valencia Agudelo, Germán D. 2013. La cuestión metodológica en Albert Hirschman. *Ensayos de economía*, N° 42, 223-238.